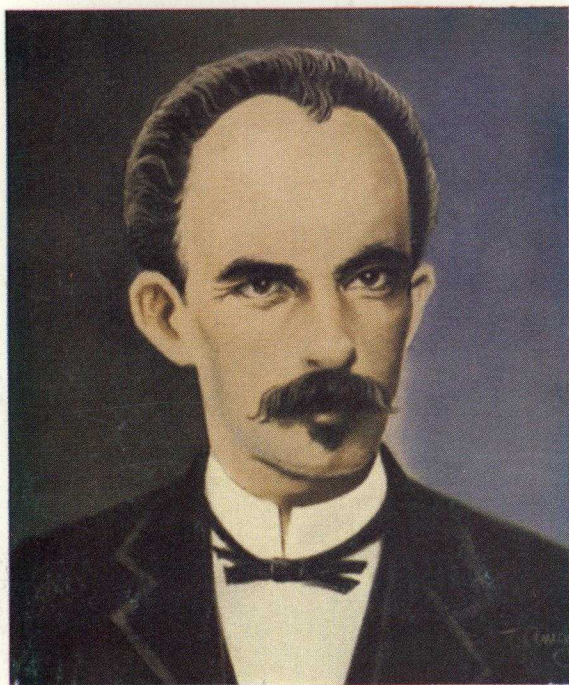


**BIOGRAFÍA DE JOSÉ MARTÍ  
EN 221 DÉCIMAS**  
por

**Darío Espina Pérez**



Frente de Afirmación Hispanista, A. C.  
México, 2001

# **BIOGRAFÍA DE JOSÉ MARTÍ EN 221 DÉCIMAS**

por

**Darío Espina Pérez**

**Frente de Afirmación Hispanista, A. C.  
México, 2001**

**© Darío Espina Pérez**

**© Frente de Afirmación Hispanista, A. C.**

**Castillo del Morro 114**

**Lomas Reforma 11930**

**México, D. F.**

**Tel. 55 96 24 26**

**E-mail: [ivanfah@prodigy.net.mx](mailto:ivanfah@prodigy.net.mx)**

## UNA DOCENA DE DÉCIMAS CÓSMICAS A MARTÍ

Por Norman Rodríguez (Bolondrón, Matanzas, Cuba)

Fue distinto, fue sincero;  
redondo como un anillo.  
Como la palma, sencillo;  
sencillo como un **lucero**.  
Vivió forjando un lindero  
entre el jazmín y la bala.  
Vivió... murió... (su hora mala  
hace **sangre** en la memoria).  
Vivió para hacer la Historia  
bajo "la sombra de un ala".

\*

Alborada bajo techo:  
anda como quien no vive,  
mientras le siembra Mendive  
carreteles en el pecho...  
Ya es Martí: crece derecho  
a la rosa y al laurel...  
Ya es Martí: retoño fiel,  
asombro suelto entre **lunas**,  
jugando a esconder algunas  
**centellas** en un papel.

\*

Y fue el presidio... y allí,  
como quien marca un camino,  
el grillete del destino  
lo destina a ser... Martí:  
que era a ser casi rubí,  
casi vena y casi flor,  
que era el ámbito mejor  
del alba y de la burbuja.  
Ya es Martí: **miel** que dibuja  
**estrellas** con su dolor.

Y pasa a México... anhela,  
sufre y ama: es un volcán  
desde el que vienen y van  
ensueños de larga vela.  
Ama y sufre... Venezuela  
le quiere la claridad,  
le amarra el alma... **mirad**:  
¡es una **estrella de sangre**  
la que va regando el cangre  
**azul** de la libertad!

\*

Y Centroamérica acuna  
entre sus pueblos **ardientes**  
a quien le puso simientes  
prodigiosas a la **luna**.  
Cepa de **luz** oportuna  
que desbarató fatigas  
y volcó en manos amigas  
la magia de su **destello**  
como ordenando un **degüello**  
de catástrofes y ortigas.

\*

Vive en el Norte y le anida  
un **águila** el corazón;  
escribe versos y son  
versos su prosa y su vida.  
Urge, sustenta; no olvida  
su oficio de **llama** y grano,  
de aljaba de sol... hermano  
clarísimo de esta tierra,  
se pone a formar la guerra  
con un clavel en la mano.

"Montecristi"... El "Manifiesto"  
sale de su mano pura  
como un potro de ternura,  
como un índice molesto.  
Hiende, **fulge**, va dispuesto  
a inaugurar un paisaje:  
milagro habido en lenguaje  
de **relámpagos** armado.  
¡Ya está el honor convocado,  
ya hay una **antorcha** de viaje!

\*

"Playitas", perfil de Oriente:  
la arena inventa un abrazo,  
y el monte, de un solo trazo,  
se vuelve **fuego** en su frente.  
"Playitas", perfil de Oriente,  
gozosa como una jarra.  
Allá donde **desgarra**  
sus colores, el Turquino  
se pintó de gallo fino  
con pintura de guitarra.

\*

De mártir viene martirio;  
y de martirio, Martí.  
Ya es una flor carmesí  
aquel portento de lirio.  
Ya es un empeño de cirio,  
de **luna** que el aire cuida;  
ya es una paloma **herida**  
su pluma y, quebrada en besos,  
la **Muerte** ensaya en sus huesos  
un camuflaje de vida.

Como si un **astro** de lana  
se desgranara en el cielo,  
se terminó aquel desvelo  
de nítida porcelana.  
Y mientras la **Muerte** enana  
hincaba como un **punzón**,  
contra el hosco paredón  
de su silencio de pómez...  
dicen que Máximo Gómez  
**fusiló** su corazón.

\*

Martí del sueño andador,  
Apóstol, Mártir, Maestro:  
como un ángel ambidiestro  
multiplicabas tu amor.  
Se hizo **fragua** el **resplandor**  
de tu vida... era una aldaba  
tu recuerdo, que acercaba  
el cielo a la palma real.  
¡Eras lo más vertical  
que la memoria guardaba!

\*

Pero tú sigues: oh, sí,  
claro como el mediodía:  
sigues vivo, y todavía  
más tremendo y más Martí.  
Persistes. Estás ahí,  
como un clamor detenido.  
Ni te niegas ni te has ido.  
Permaneces: porque de esa  
**llama** que la **Muerte** cesa  
sales vivo y más crecido.

Tomado de Canto a Martí (1979)

## INTRODUCCIÓN

**Hemos escogido la estructura de la décima para hablar de José Martí no sólo porque ha sido la estrofa más utilizada por el pueblo cubano sino porque la forma métrica del octasílabo rimado se presta asombrosamente a la memorización.**

**Hoy la décima se viste de gala para expresar los rasgos más sobresalientes de la biografía de nuestro Apóstol. El que nada sepa de Martí, al leer este poemario tendrá idea concreta de lo que fue este gran hombre. Un niño que sepa leer y escribir podrá redactar en prosa un artículo sobre la vida del Mártir de Dos Ríos con sólo repasar la síntesis biográfica que aparece en estas 221 décimas. Esa es nuestra esperanza: el que haya nacido en América debe conocer a sus héroes y entre ellos ocupa lugar muy destacado José Martí. La lectura de esta síntesis puede constituir estímulo para continuar estudiando su vida ejemplar.**

**La vida de José Martí es interesante y emotiva desde el comienzo hasta su heroico final. La influencia de su obra y de su ejemplo perdurará indefinidamente entre nosotros.**

**Esta biografía es eminentemente descriptiva. No comprende metáfora ni concepto alguno que pueda dificultar su interpretación. Está escrita con la simplicidad de los versos sencillos del ilustre poeta.**

**Darío Espina Pérez**

## BIOGRAFÍA DE JOSÉ MARTÍ

1

Era un veintiocho de enero  
cuando nació la figura  
señera, más grande y pura  
de estadista y caballero.  
Vivió en ambiente habanero  
y en un hispánico hogar  
el hijo que iba a lograr  
fama por su rebeldía,  
su entrañable valentía  
y su talento sin par.

2

Fue su padre don Mariano,  
un modesto celador  
su madre, doña Leonor,  
ambos del terruño hispano.  
Él, austero valenciano,  
Ella, laboriosa isleña  
que en su misión hogareña  
formó con amor y celo  
a su amoroso chichuelo,  
desde la cuna pequeña.

3

José Julián fue su nombre;  
Martí y Pérez su apellido,  
aunque era más conocido  
por José Martí, el gran hombre.  
Pero antes de que el renombre  
lo colocara en la Historia,  
y a las puertas de la Gloria  
llegara, grande y triunfante,  
hablaremos del infante  
y de su vida notoria.

4

En la capital cubana  
inició su aprendizaje  
para vestir el ropaje  
de la lengua castellana.  
Desde una edad muy temprana,  
Rafael Sixto Casado  
vio en el niño aventajado  
un estudiante discreto,  
cuando en el San Anacleto  
cursaba su primer grado.

5

A los nueve años de edad  
su padre fijo la estada,  
durante una temporada,  
en otra comunidad.  
El Hanábana, ciudad  
o población matancera,  
fue donde, por vez primera,  
salió al campo aquel infante,  
donde aprendió lo importante  
de la existencia campera.

6

Don Mariano, a la sazón  
fue Capitán de Partido,  
después de ser ascendido  
con destino a la región.  
Luego de tal vacación  
el niño fue a continuar  
su educación escolar  
en el San Pablo, colegio  
donde tuvo el privilegio  
de otro maestro ejemplar.

7

Mendive, su profesor,  
alentó en el estudiante  
la inquietud por el reinante  
estado avasallador.

Cual poeta y escritor  
henchido de patriotismo  
hizo entender el abismo  
en que la Patria se hallaba  
al alumno, que buscaba  
en todo el racionalismo.

8

Mendive fue procesado  
debido a su rebeldía,  
y más tarde se veía  
en presidio sancionado.  
Su alumno más admirado  
no faltaba en las mañanas  
en pláticas cotidianas  
junto al profesor querido,  
porque estaba persuadido  
de sus convicciones sanas.

9

Llegó a ser esta experiencia  
en aquel adolescente  
como una fragua excelente  
del metal de su conciencia.  
Fue su eterna referencia  
que cerró con broche de oro  
el cofre de aquel tesoro  
donde encerrada tenía  
la más pura cubanía,  
su inestimable decoro.

10

Se hallaba en el Instituto  
de la Segunda Enseñanza  
cuando Cuba rompió lanza  
contra el poder absoluto.  
La Patria estaba de luto  
por la contienda imponente,  
y él, con impulso ferviente,  
-guardando el nombre en secreto-  
publicó un duro soneto  
sobre el tema trascendente.

11

Él, imberbe todavía,  
con ansias de independencia  
fue acusado de infidencia  
-delito de rebeldía-.  
La nación se estremecía  
en guerra emancipadora,  
cuando la actuación traidora  
de un antiguo compañero  
provocó el golpe certero  
de carta aleccionadora.

12

En el proceso incoado  
cayó su amigo Fermín  
Valdés Domínguez, que al fin  
del mismo fue exonerado.  
Admitió el joven, airado,  
la culpa exclusivamente  
de aquel escrito vehemente  
contra el infame traidor  
y el fiscal acusador  
pidió sanción inclemente.



13

¡Imaginense un fiscal  
pidiendo pena de muerte  
y anulando de tal suerte  
el triunfo de un ideal!  
Asesinato brutal  
que el pensarlo nos aterra;  
saber que existe en la Tierra  
quien pida para un infante,  
por delito irrelevante,  
muerte en consejo de guerra.

14

Seis años fue la sanción  
del Consejo al acusado,  
que con trabajo forzado  
descontaría en prisión.  
Inaudita humillación  
sufrió el adolescente:  
bola de hierro imponente  
encadenada a un tobillo,  
como si el pobre chiquillo  
fuera un vulgar delincuente.

15

San Lázaro, la cantera  
que Cuba guarda orgullosa,  
fue testigo en la espantosa  
labor que se le impusiera.  
En ella, como una fiera  
indomable, fue tratado;  
pero el recuerdo dejado  
en su mente superior  
no se transformó en rencor  
contra el español honrado.

16

La insistencia paternal  
junto a las autoridades  
selló las atrocidades  
de la prisión infernal.  
Libertad condicional,  
al cabo de los seis meses,  
era el fin de los reveses  
y el cambio de sus destinos,  
cuando en la Isla de Pinos  
nacían otros intereses.

17

Aunque no era propiamente  
libertad lo que alcanzaba  
en la Isla disfrutaba  
de trato condescendiente.  
Por la gestión pertinente,  
al año de sancionado  
pasó a España desterrado,  
y con esfuerzo anhelante  
inició vida triunfante  
el joven iluminado.

18

Diecinueve años tenía  
cuando redactó un poema  
sobre un escabroso tema  
que era noticia del día.  
Bajo la fusilería  
del Cuerpo de Voluntarios  
de La Habana, los sicarios  
segaron —sin precedentes—  
la vida de ocho inocentes,  
nobles universitarios.

## 19

Don Gonzalo Castañón,  
español y periodista,  
foribundo monarquista  
al margen de la razón,  
en duelo, por su pasión,  
murió, en Cayo Hueso, y luego  
de consumado el trasiego  
de sus restos a La Habana;  
surgió en la patria cubana  
creciente desasosiego.

## 20

La ausencia de un profesor  
de medicina produjo  
el receso que condujo  
al más lamentable error.  
Sin precaución ni temor  
—cosas de la muchachada—  
al Cementerio de Espada  
fueron y localizaron  
una tumba, que rayaron  
por una causa explicada.

## 21

Pronto se inició un proceso  
contra aquellos estudiantes  
y otros que estaban distantes  
al ocurrir el suceso.  
Influían en exceso  
las voluntarias facciones;  
se alteraron las pasiones,  
y las tropas rechazaron  
la solución que acordaron  
magistrados en sesiones.

## 22

Un nuevo procedimiento  
fue el resultado final,  
y acordóse la bestial  
pena de fusilamiento.  
Fue noble y grande el intento  
del Capitán defensor  
—que en prueba de su valor  
dejó la española fila—  
Federico Capdevila,  
a quien Cuba rinde honor.

## 23

Asombrado todavía  
de aquel crimen espantoso  
Marti escribió el más hermoso  
poemario de elegía.  
España desconocía  
hasta entonces la verdad,  
o al menos la iniquidad  
y detalles del evento  
que, con dramático acento  
se dio a la publicidad.

## 24

Otro acto de trascendencia  
fue publicar en España  
la vejación y la saña  
del presidio, y su experiencia.  
Fue un folleto en referencia  
al enorme sufrimiento  
y a la especie de tormento  
de los trabajos forzados:  
reclusos encadenados  
bajo inicuo tratamiento.

25

A pesar de los rigores  
conque la vida llevaba  
aquel joven iniciaba  
los estudios superiores.  
Eminentes profesores  
tuvo en la Universidad,  
y en esa oportunidad  
amplió su conocimiento  
asistiendo al Parlamento  
con gran regularidad.

26

Siendo el once de febrero  
del setenta y tres, por ley  
de las Cortes, cayó el Rey  
don Amadeo Primero.  
Trajo este golpe certero  
la República, y Martí  
dedujo entonces que así  
Cuba muy pronto obtendría  
la plena soberanía  
que reclamaba el mambi.

27

En una publicación,  
comedida y bien fundada,  
dejó el patriota plasmada  
su política intención.  
Ante la Revolución  
cubana, y por equidad,  
solicitó libertad  
de su esclavizada Tierra,  
para acabar con la guerra,  
el crimen y la maldad.

28

Entró en la Masonería  
como buscando otro ejemplo,  
que halló en la Logia y su templo  
Setenta y dos, Armonía.  
Se ocupaba por el día  
en su estudio superior,  
y ya pasado el rigor  
de su actividad diurna  
en una escuela nocturna  
era Martí profesor.

29

Más tarde pasó el cubano  
a Zaragoza, el altar  
de la Virgen del Pilar,  
donde todo es más humano.  
Con él iba, cual hermano,  
Fermin Valdés, que sería  
médico de nombradía,  
andando el tiempo, y mambi,  
tras la huella de Martí  
con la Patria en rebeldía.

30

La Universidad local  
lo acogió como estudiante,  
de donde surgió triunfante  
su vida profesional.  
Allí logró su ideal  
con las dos licenciaturas,  
horizontes y aperturas  
que en perspectiva tenía:  
Derecho y Filosofía,  
fruto de sus amarguras.

31

La vida republicana  
duró un año escasamente,  
y se esfumó de repente  
toda aspiración cubana.  
Caía en una mañana  
mediante golpe de Estado,  
y después quedó instalado,  
por militar decisión,  
otro monarca Borbón  
en el reino sojuzgado.

32

Todas las aspiraciones  
abrigadas por Martí  
degeneraron así  
en grandes desilusiones.  
Y pensó en otras regiones  
para sus actividades  
con más posibilidades  
en la política esfera,  
donde hubiese una bandera  
símbolo de libertades.

33

De España salió a viajar  
por norteros territorios,  
en viajes exploratorios,  
antes de salir por mar.  
Conoció en Francia, al pasar  
por París, al novelista  
Victor Hugo, el gran artista  
de la pluma y la dicción,  
quien pidió en tal ocasión  
cierto trabajo al turista.

34

El trabajo consistía  
en traducir la novela  
**Mes Fils**, lo que nos revela  
la fe que de él se tenía.  
Esto era una regalía  
al espíritu martiano,  
porque ya entraba el cubano  
a probar su vocación  
y a demostrar formación  
y talento en ese plano.

35

Hacia tierras mejicanas  
Martí decidió viajar,  
donde debía encontrar  
los padres y cinco hermanas.  
Sus miras republicanas  
hacia la Cuba doliente  
no eran cosas del presente  
porque el joven entendía  
que su concurso sería  
oportuno e inminente.

36

Al iniciar la partida,  
con esperanza y ahínco,  
corría el setenta y cinco,  
y comenzaba otra vida.  
México era la escogida  
patria de su ubicación,  
porque en aquella nación  
estaban los familiares  
con nostalgias tutelares  
que llamaban su atención.

37

Mariana Matilde, hermana  
del joven, el seis de enero  
murió sin ver al viajero,  
en la patria mexicana.  
Con resignación cristiana  
recibió la ingrata nueva,  
sabiendo que Dios se lleva  
a su predio celestial  
tanto el capullo floral  
como la fruta longeva.

38

Estando en la Capital  
nuestro gran protagonista  
fue, además de periodista,  
buen crítico cultural,  
y un poeta excepcional  
que iniciaba el Modernismo:  
se destacó en periodismo  
y más tarde en oratoria  
por su evidente y notoria  
concepción del patriotismo.

39

Martí resolvió volver  
a La Habana, cuando estaba  
en México, y comenzaba  
su literario quehacer.  
Y en todo ese acontecer,  
cuando su viaje acomete,  
creía aquel mozalbete  
en su porvenir austero.  
(Avanzaba el mes de enero  
del año setenta y siete).

40

Al salir hacia La Habana  
el protagonista quiso  
establecer compromiso  
con una joven cubana.  
Más tarde, con la paisana  
formará precario hogar,  
pero hemos de mencionar  
este asunto nuevamente,  
y lo dejamos pendiente  
hasta volverlo a tratar.

41

La Gran Guerra estaba en una  
etapa de indecisiones,  
cuyas fuertes desazones  
abreviaban su fortuna.  
Resultaba inoportuna  
la presencia de Martí:  
el gran esfuerzo mambí  
tuvo fallas y reveses:  
su fin era ya de meses,  
de San Antonio a Maisí.

42

En la Guerra el caudillismo  
iba sentando sus reales  
porque en las luchas finales  
imperaba el egoísmo.  
Dominaba el fatalismo  
entre los hombres del monte:  
no existían Agramonte  
ni Céspedes ni Aguilera:  
visto de cualquier manera  
era turbio el horizonte.

43

El padre del compañero,  
Fermín Valdés, que sabía  
de Martí la rebeldía,  
le sugirió el extranjero.  
Y tuvo especial esmero  
en insinuarle también  
que fuera, para su bien,  
en vez de al país azteca,  
a tierra guatemalteca,  
por su trabajo y sostén.

44

Después de larga entrevista  
quedó Martí convencido,  
y resolvió, agradecido,  
emprender la acción prevista.  
Salió el joven optimista  
hacia el país del quetzal,  
y en su viaje excepcional,  
partiendo desde La Habana,  
tocó en tierra mexicana  
y siguió en ruta crucial.

45

casi dos meses anduvo,  
dejando atrás Yucatán,  
sin guía ni previo plan,  
pero nada lo detuvo.  
En mil lugares estuvo  
entre montañas y ríos,  
pasando bosques sombríos  
y en cabalgata constante,  
hasta que llegó el viajante  
casi extenuado en sus bríos.

46

Dijo el viajero al llegar  
que tuvo la sensación  
de plena desolación  
y de tristeza sin par.  
Era muy pobre su ajuar  
e incierto su porvenir,  
pero tuvo que seguir  
desafiando su destino;  
no hay dudas que era su sino  
padecer para vivir.

47

Como actividad primera  
fue a ver inmediatamente  
a un cubano, ex-combatiente  
con Céspedes y Aguilera.  
Este compatriota era  
Aguirre (José María)  
que en la ocasión dirigía  
la Escuela Normal Central  
quien le brindó el esencial  
apoyo que requería.

48

El diligente Rector,  
a manera de homenaje,  
logró para el personaje  
un cargo de profesor.  
En el centro superior  
Martí mostró su cultura,  
tanto en la Literatura  
como en la Filosofía,  
su asombrosa maestría  
y refinada cordura.

49

Con la estudiante, María,  
hija de un ex-presidente,  
Martí fue muy deferente  
cada vez que la veía.  
La muchacha respondía  
con cariño acogedor,  
y se transformó en amor  
profundo aquella amistad,  
cual si la felicidad  
le rondara al profesor.

50

Cuando entra en juego el azar  
nada se puede oponer:  
Carmen Zayas iba a ser  
quien lo llevara al altar  
y Martí se fue a casar,  
cumpliendo su compromiso.  
El mismo destino quiso  
sacrificar a María,  
que al poco tiempo sería  
huésped del Paraíso.

51

Debido a varias razones  
políticas que rechaza,  
Martí renunció a la plaza  
con otras aspiraciones.  
Entre las varias opciones  
decide a la Patria el viaje:  
con esposa y equipaje  
van al puerto de Trujillo,  
y así el futuro caudillo  
arriba al nuevo paraje.

52

Acostumbrado a las duras  
faenas, se hizo a la mar,  
como volviendo a empezar  
desde aquel puerto de Honduras.  
Eran nuevas aventuras  
las que este patriota intenta  
cuando avanzaba el setenta  
y ocho, en que la rebelión,  
con el Pacto del Zanjón,  
cierra la fase violenta.

53

No fue aquel Pacto en cuestión  
aceptado totalmente  
por los que estaban al frente  
de dicha Revolución.  
En la firme decisión  
de Gómez y seguidores  
se hallaba entre los mejores  
Maceo, que jamás quiso  
acceder al compromiso  
de otros jefes superiores.

54

Al concepto "Independencia"  
nuevo concepto seguía:  
se buscaba autonomía  
con pacífica influencia.  
Intégrese, en consecuencia,  
el **Partido Liberal**:  
y en ámbito nacional  
formóse otra agrupación  
con la denominación  
de **Unión Constitucional**.

55

Era aquel extraño ambiente al que Martí se enfrentaba en los días que llegaba a su patria nuevamente. Aspiró, por conveniente, al trabajo de Abogado, lo que le fue denegado porque en esta profesión sólo certificación presentó, de Licenciado.

56

Dada la dificultad que la Audiencia le oponía, legalmente no podía ejercer tal facultad. Pero, en la misma ciudad, trabajó en la profesión con la colaboración de compañeros del ramo, sin que surgiera reclamo alguno en esta ocasión.

57

Entre múltiples destinos por motivos pecuniarios fue hasta profesor en varios colegios capitalinos. Tomaba varios caminos para obtener el sustento, como si fuera el tormento material un acicate, y la existencia, un combate, un desafío sin cuento.

58

Allá, de noviembre el doce del año de su llegada, una cigüeña esperada lo llenó de dicha y goce. Esto era como un desbroce en su atribulada vida y en su conciencia, sumida en problemas personales, por sus luchas proverbiales y horizontes sin salida.

59

Las promesas contenidas en el Pacto de Zanjón quedaron en la intención, y jamás fueron cumplidas. Estas promesas fingidas en las que, prácticamente, se daba a Cuba insurgente autonomía inmediata eran la cosa más grata, decisiva y concluyente.

60

Cuba, en esa encrucijada, sin soluciones virtuales, volvió a los temas centrales del lenguaje de la espada. Martí concluyó que nada por las buenas se obtendría, y pensó en la rebeldía para forzar la respuesta de una paz que fuera impuesta, con plena soberanía.



61

Martí empezó a conspirar  
con varios de sus amigos,  
políticos enemigos  
de la España secular.

La salida militar  
era una nueva esperanza,  
dada la eterna enseñanza,  
de que nada se consigue  
excepto si se persigue  
con la punta de una lanza.

62

En discurso pronunciado  
en el **Louvre** demostró  
su rebeldía, y lanzó  
reclamo desesperado:  
"Derecho que no es tomado  
es simple mendicidad:  
el que suplica, en verdad,  
mendiga por timidez:  
debe arrancarse a la vez  
que se exige libertad".

63

El veintisiete de abril  
del año setenta y nueve,  
el patriotismo conmueve  
con un discurso viril.  
Vuelve a emplear el buril  
en la roca del cubano,  
y dice ante el soberano  
(Gobernador del momento)  
que la guerra fue un intento  
de heroísmo grande y vano.

64

Más tarde el Gobernador,  
Blanco, le mandó anular  
el permiso para actuar  
en función de profesor.  
El golpe del vengador  
aumentó la rebeldía,  
y así el patriota asumía  
obligaciones concretas  
de varias juntas secretas  
que por entonces había.

65

Los cubanos nuevamente,  
formaron agrupaciones  
con bélicas intenciones,  
en la rebelde corriente.  
Y Martí era Presidente  
del comité principal,  
llamado **Junta Central**,  
cuya misión consistía  
en darle a la rebeldía  
un carácter oficial.

66

Y del comité extranjero,  
que en Nueva York fue fundado,  
era Martí: Delegado  
Nacional, y Consejero.  
El ilustre personero  
le dio a la conspiración  
tan buena organización  
y apoyo tan eficiente  
que ese año estalló, en Oriente,  
una nueva rebelión.

67

Fueron muchos los reveses  
que afrontó aquella contienda,  
tan difícil cuan tremenda,  
durante unos breves meses.  
Complicados intereses  
influyeron a su paso,  
pues se contó con escaso  
respaldo de expediciones,  
y hasta hubo vacilaciones  
causantes de aquel fracaso.

68

Siendo de septiembre el día  
diecisiete del setenta  
y nueve, él cae en la cuenta  
que algo raro sucedía.  
Y sabiendo que podía  
quedar preso a la sazón  
entró en comunicación  
inmediata con su gente.  
¡Eso era precisamente  
lo de la "persecución"!

69

Así las autoridades  
tomaron nota y prendieron  
a los rebeldes que vieron  
en tales actividades.  
Por ciertas casualidades  
en la detención precisa,  
algunos, dándose prisa,  
viajaron al extranjero,  
y escaparon al certero  
golpe de aquella pesquisa.

70

detenido, en consecuencia,  
Marti resultó encausado  
y formalmente acusado  
del delito de infidencia.  
Sabemos la trascendencia  
de tan grave acusación,  
pero en aquella ocasión  
que una guerra terminaba,  
lo que menos se esperaba,  
resultó en absolución.

71

El Capitán General  
daba libertad al preso  
si admitía, en el proceso,  
la retractación legal.  
Pero él, la afrenta virtual  
declinó con energía:  
el cubano prefería  
el rigor de una sanción  
ante la degradación  
moral que se le pedía.

72

Tal estoicismo y grandeza  
mostraba aquel procesado  
que más bien dejó admirado  
al hombre de la realeza:  
quien respondió con nobleza  
a la voluntad de hierro:  
en vez de pedir encierro  
del eminente patriota,  
dispuso mediante nota,  
que se le enviara al destierro.

73

Por lo visto, la medida  
consistió en leve sanción;  
entonces era el perdón  
sentencia desconocida.  
Más dura y más indebida  
fue la de prisión, por cierto  
que se impuso a Juan Gualberto  
Gómez, su lugarteniente:  
envió a Ceuta, imponente  
destino injusto e incierto.

74

Dando fin a la campaña  
que empezó con tanto ahínco,  
de septiembre el veinticinco  
Martí embarcaba hacia España.  
Volvía a la tierra extraña,  
dejando al niño y la esposa,  
la figura, ya gloriosa,  
del patriota consumado,  
que aún no había empezado  
su actividad más hermosa.

75

Estando en la capital  
española atendió asuntos  
ajenos ya a los barruntos  
de su misión ideal.  
Su trabajo principal  
consistió en ciertas gestiones  
hechas por delegaciones  
de bufetes habaneros,  
lejos de sus compañeros  
que estaban en las prisiones.

76

Era inquietante la estada  
en aquel lugar remoto  
donde todo le era ignoto  
respecto a su patria amada;  
y pensó en una escapada  
allende hispanas fronteras  
donde, al flotar las banderas  
de tierras independientes,  
resultaran alicientes  
a sus luchas tesoneras.

77

Para salvar la distancia  
fue necesario un peldaño;  
en diciembre de aquel año  
pudo trasladarse a Francia.  
Era de mucha importancia  
utilizar esta vía,  
porque Martí no podía  
ausentarse legalmente,  
por condición inherente  
al estado que tenía.

78

Desde Francia fue el cubano  
a Nueva York, en enero,  
pobre, brioso y austero,  
con estoicismo espartano.  
Él iba a estar más cercano  
al centro conspirativo,  
donde, con su verbo activo  
y su ejemplo de humildad,  
lograria la unidad  
hacia el bélico objetivo.

79

Para ganar el sustento  
trabajó de periodista,  
en funciones de cronista,  
con gran reconocimiento:  
puso a prueba su talento  
porque en **El Sol** y en **La Hora**  
fue cual marino que explora  
mares de encrespado oleaje,  
con un extraño equipaje  
donde nadie lo asesora.

80

En un lapso de ternura  
que lo alegra y lo contenta  
llegaron, con el ochenta,  
Carmen y su criatura.  
Era como una aventura  
el contacto familiar,  
acostumbrado a bregar  
sin el íntimo aliciente  
su adaptación a este ambiente  
no era fácil de explicar.

81

A poco de su llegada  
se reunió con cubanos  
destacados en los planos  
de la campaña pasada.  
Nueva labor, animada  
por hombres de gran valía,  
ese año produciría  
desesperadas acciones  
con las dos expediciones  
de González y García.

82

El audaz levantamiento,  
que era una empresa suicida,  
fue ahogado en sangre enseguida  
sin cuartel ni miramiento.  
Penas de fusilamiento  
y bárbara represión  
fue la respuesta en acción  
de las fuerzas españolas,  
y Núñez quedaba a solas  
luchando en una región.

83

Cecilio González muerto,  
preso Calixto García:  
la contienda no podía  
seguir con tal desacierto.  
Viendo el porvenir incierto  
Emilio Núñez, aislado,  
luchando desesperado  
contra incontables reveses,  
al cabo de cinco meses  
dio todo por terminado.

84

Al tener que regresar  
con el niño, la mujer,  
Martí volvió a carecer  
del ambiente familiar.  
Aunque lleno de pesar  
hízose pronto a la vela,  
y con rumbo a Venezuela  
salió a probar su fortuna,  
sin tener, por cierto, alguna  
orientación o tutela.

85

Su actividad principal  
era la de periodista:  
allí fundó una revista  
de difusión cultural.  
En la **Opinión Nacional**  
colaboró asiduamente,  
y en un tiempo sorprendente  
creó, con fama notoria,  
una escuela de oratoria  
del Modernismo incipiente.

86

En el lapso de su estada  
escribió el **Ismaelillo**,  
de un modernismo sencillo  
y ternura inusitada.  
Composición dedicada  
al niño breve y distante  
que, con nostalgia anhelante,  
en su mente persistía  
y era, de noche y de día,  
un ángel acompañante.

87

En colegios caraqueños  
enseñó Literatura,  
pero la egregia figura  
siguió hacia nuevos empeños.  
Y cuando eran más risueños  
sus horizontes sociales  
intereses oficiales  
amenazaron su vida  
y le fijaron salida  
para evitar grandes males.

88

Cuando murió, en la ciudad,  
Cecilio Acosta, figura  
contraria a la dictadura,  
Martí aludió a su bondad.  
Él dio a la publicidad  
su encomiástica opinión,  
en discurso de ocasión  
y en su revista igualmente;  
eso fue lo suficiente  
para ordenar su expulsión.

89

En las frases publicadas  
sobre Antonio Guzmán Blanco  
Martí fue sincero y franco,  
en ideas moderadas.  
Por injuriosas y airadas  
las tomó aquel dictador,  
con explicable temor  
porque en cualquier tiranía  
se traduce en rebeldía  
la exaltación del valor.

90

En el **Claudius** embarcó  
Martí, el veintiocho de julio,  
con tan escaso peculio  
como el día que llegó.  
Unos tres meses pasó  
en tierras venezolanas;  
bastaron breves semanas  
para dejar en la Historia  
sus huellas, siempre notorias,  
de actividades profanas.

91

Por algún tiempo, el poeta  
y destacado prosista,  
continuó de periodista  
usando una simple treta:  
con el nombre de M. de Zeta,  
en la **Opinión Nacional**,  
siendo escritor liberal  
su vigencia persistía,  
y por tanto mantenía  
la posición inicial.

92

Quedó Martí finalmente  
en Nueva York instalado,  
donde siguió dedicado  
a su labor trascendente.  
Fue copiosa y sorprendente  
esa labor cultural;  
hasta era corresponsal  
de **La Nación**, de Argentina,  
como un faro que ilumina  
a distancia colosal.

93

Elogiaron su talento  
periodístico y cultura  
hombres de la envergadura  
de don Domingo Sarmiento.  
Si se hace un breve recuento  
de aquel gran trabajador  
hay que incluir su labor  
de traducción del francés,  
su producción en inglés  
y crítico orientador.

94

Era su correspondencia  
muy profusa y muy variable  
una fuente inagotable  
de saber y de experiencia;  
y fue tal su persistencia  
de trabajo permanente  
que, actuando conjuntamente,  
fue Cónsul del Uruguay,  
Argentina y Paraguay,  
sin requerir asistente.

95

De nuevo, con la mujer,  
en el año ochenta y dos,  
llegó el niño, semidiós  
de su inspiración de ayer.  
También tuvo el gran placer  
que llegara don Mariano,  
padre achacoso y anciano  
que en un lustro perdería,  
estando en la lejanía,  
pero en el suelo cubano.

96

La negativa experiencia  
de las guerras anteriores  
llevó a los conspiradores  
motivos de resistencia.  
A esta seria consecuencia  
se sumó el Anexionismo,  
que obstaculizó, en sí mismo,  
el movimiento que había  
sobre la filosofía  
de pleno separatismo.

97

Era Nueva York bastión  
del cubano desterrado,  
donde, buscando el aliado,  
se hablaba de rebelión.  
Por eso, en una ocasión,  
llegaron a la ciudad  
con dicha finalidad,  
Gómez, Crombet y Maceo  
urgidos por el deseo  
de hallar solidaridad.

98

Los prestigiosos guerreros  
de la contienda pasada  
hicieron una llamada  
de nuevo a sus compañeros.  
Los patriotas verdaderos  
si bien dijeron: "presente",  
después, cautelosamente,  
siguieron la operación,  
pero la conspiración  
tomó un sesgo diferente.

99

Martí en Gómez advertía  
cierta actitud dominante  
o bien militarizante  
en los planes que tenía.  
A esta actitud se oponía  
por ser siempre abanderado  
del sistema organizado  
en consenso general:  
todo lo dictatorial  
fue por Martí rechazado.

100

El ochenta y seis mediaba  
cuando aquel marcial intento,  
tras dos años de fomento,  
de un todo se liquidaba.  
El nuevo golpe de aldaba  
tuvo en la misma ocasión  
racional oposición  
en gran parte del cubano,  
y todo esfuerzo era vano  
sobre la conspiración.

101

Integróse la llamada  
Comisión Ejecutiva,  
cuya junta directiva,  
fue por Martí organizada.  
Era la nueva cruzada  
de un pueblo hacia la insurgencia,  
que en pro de la independencia  
volvería al sacrificio,  
esta vez con el oficio  
de Martí en la presidencia.

102

En el año ochenta y siete  
fue a verlo doña Leonor  
con un anillo, labor  
del eslabón de un grillete.  
Allí el hijo le promete  
usarlo toda la vida:  
y tras la bala homicida  
que derribó al gran cubano  
la joya daba, en su mano,  
la señal de despedida.

## 103

La difusión oratoria  
de este patricio ejemplar  
tuvo un auge peculiar  
en tal fase de la historia.  
Sorprendente y laudatoria,  
fue la oración pronunciada  
en la solemne velada  
del diez de octubre, aquel año  
ochenta y siete, un escaño  
en la rebelión planeada.

## 104

Se destaca en cada pieza  
oratoria del cubano  
un lenguaje soberano  
de patriótica grandeza.  
Su literaria pureza  
resulta sensacional.  
El pronunciamiento anual  
acerca del mismo asunto  
forman, en ese conjunto,  
cinco piezas en total.

## 105

Se tiene como un tesoro  
del cubano periodista  
la conocida revista  
que él llamó **La Edad de Oro**.  
Es cual mensaje sonoro  
para el mundo hispanohablante;  
fue su edición fascinante  
para niños y mayores,  
que aún les da a los lectores  
información deleitante.

## 106

En Washington, capital,  
celebróse legendaria  
conferencia monetaria,  
de ámbito continental.  
Era el esfuerzo oficial  
de panamericanismo  
en Martí el mejor bautismo  
de su misión de estadista,  
de eminente congresista  
y baluarte de hispanismo.

## 107

Fue por Uruguay nombrado  
miembro representativo  
en el foro relativo  
al asunto mencionado.  
Su dictamen, redactado  
en idiomas oficiales,  
es de los más sustanciales  
dados en la conferencia,  
porque trató de la esencia  
de los temas generales.

## 108

Habló del monoprodueto,  
del equilibrio político  
y el equitativo y crítico  
reparto, y del usufructo.  
Y se refirió al conducto  
de una sana economía,  
y a una industria que podría  
nacer del esfuerzo propio  
con los recursos y acopio  
del pueblo, en su mayoría.



109

Nuestro cubano genial  
propuso en la conferencia  
la emisión y la vigencia  
de un peso internacional.  
Dicha moneda oficial  
de curso en el continente  
resolvería el urgente  
problema circulatorio,  
que ha sido siempre notorio,  
y ahora más evidente.

110

Un día, sin avisar,  
Carmen y el hijo partieron  
hacia Cuba, y no volvieron  
a integrarse en nuevo hogar.  
Llenó a Martí de pesar  
esta brusca decisión,  
quien tuvo la convicción  
que nunca más volvería  
a ganar la tutoría  
del hijo del corazón.

111

Ocurrió el noventa y uno  
el caso ya mencionado,  
por Martí calificado  
de injusto e inoportuno.  
El destacado tribuno  
logró adquirir nuevos bríos,  
pues los momentos sombríos  
le sirvieron de acicate  
como sobrevive un vate  
a morales desafíos.

112

Ese año fija la Historia  
la inauguración virtual  
de la campaña oficial  
por medio de la oratoria.  
En lucha preparatoria  
habló de los fundamentos  
y de los procedimientos  
para obtener adhesiones  
y grandes aportaciones  
a tan loables intentos.

113

Su logro más importante  
consistió en aglutinar  
el exilio, y liquidar  
el caudillismo imperante.  
En esto fue terminante  
porque en ese caudillismo  
se funda el divisionismo  
que debilita una guerra:  
es la puerta que se cierra  
por la acción del egoísmo.

114

La propaganda martiana  
tendía diáfananamente  
a una contienda inminente  
en la manigua cubana.  
Era la eterna campana  
que llamaba a la unidad,  
tentando la dignidad  
y los patrios sentimientos  
mediante los sufrimientos  
que implica la libertad.

## 115

Según Martí, la campaña  
no era contra la nación,  
y aclaró que era una acción  
contra el gobierno de España.  
En una lucha sin saña  
ganaba la simpatía  
del español que vivía  
en la colonia irredenta,  
sabiendo que en la tormenta  
ningún peligro tendría.

## 116

Tampa, la augusta ciudad,  
un refugio de patriotas,  
donó sustanciales cuotas  
para nuestra libertad.  
Aquella localidad  
apoyó en todo momento  
el patriótico alzamiento  
que Martí diligenciaba,  
con los recursos que daba  
y con personal aliento.

## 117

Concurrió como invitado  
del Club "Ignacio Agramonte"  
y fue en el nuevo horizonte  
ampliamente ovacionado.  
Allí quedó entusiasmado  
todo el destierro con él,  
y le dio el respaldo fiel  
que siempre lo distinguía.  
Este club lo presidía  
Néstor L. Carbonell.

## 118

Fue el año noventa y uno  
cuando Martí comenzó  
la campaña, y emergió  
como brillante tribuno.  
De los cubanos ninguno  
negó sus aportaciones  
después de las oraciones  
trascendentes que produjo  
con el emotivo influjo  
de admirables recepciones.

## 119

Era de noviembre el día  
veintiséis, cuando Martí  
pronunció un discurso allí  
que al destierro asombraría.  
El veintisiete seguía  
con otro pronunciamiento:  
habló del fusilamiento  
de aquellos ocho inocentes,  
mártires omnipresentes  
del cubano sentimiento.

## 120

Al regresar de campaña  
conoció de la protesta  
que interponía, en respuesta  
el Consulado de España:  
"Cosa insólita y extraña  
es Martí, en lo personal,  
que siendo el cónsul actual  
de tres naciones amigas,  
venga a lanzar sus cuadrigas  
contra la España neutral".

121

Hubo de la acusación  
inmediatos resultados:  
Martí, de los consulados,  
presentó la dimisión.  
Y aprovechó la ocasión  
de renunciar igualmente  
al cargo de Presidente  
de la Hispanoamericana  
Sociedad, por una sana  
política consecuente.

122

Siguió la lucha en progreso  
con más férrea voluntad,  
al visitar la ciudad  
isleña de Cayo Hueso.  
Ya, con un programa expreso  
de su participación  
pronunció, en la introducción  
un discurso muy sentido,  
y luego habló de un Partido  
para la Revolución.

123

Su viaje fue realizado  
en los días navideños,  
y tuvo en los lugareños  
un respaldo inusitado.  
El discurso mencionado  
desde el balcón de un hotel  
lo pronunció en el plantel  
por razones de salud;  
después, con más amplitud  
habló, sano y sin tropel.

124

En el Círculo Cubano  
del San Carlos (tres de enero)  
se refirió al plan guerrero  
contra el poderío hispano.  
Y con temple franciscano  
recaudó el próximo día,  
en cada tabaquería,  
pequeñas contribuciones  
para hacer las inversiones  
que el movimiento exigía.

125

Al margen de algún receso,  
con formales atributos,  
redactó los estatutos  
de un partido, en Cayo Hueso.  
Estando ya de regreso  
pasó por Tampa, ciudad  
donde la comunidad  
cubana vio el borrador,  
dio el visto bueno al autor  
y apreció su facultad.

126

El nombre de este partido  
fue el de "Revolucionario  
Cubano", cuyo ideario  
es de todos conocido.  
Estaba bien concebido  
como un programa de acción  
sobre la organización,  
los fines que perseguía  
y hasta la filosofía  
de aquella revolución.

127

Martí fue su Delegado  
o principal responsable,  
el hombre que hizo viable  
un destierro segregado.  
Estaba entre lo planeado  
guerrear implacablemente  
para que el triunfo inminente  
trajera un gobierno isleño;  
y luego, que el borinqueño  
también fuera independiente.

128

**Patria**, la publicación  
del Partido, fue iniciada  
cuando resultó aprobada  
aquella organización.  
Y bajo la dirección  
de nuestro protagonista  
el periódico-revista  
salía semanalmente  
para ilustrar a la gente  
sobre la misión prevista.

129

Quedó, al sucumbir Martí,  
**Patria** en la ilustre persona  
de Enrique José Varona,  
otro eminente mambí.  
Asegurábase así  
el antiguo semanario  
que ya, por ser necesario,  
lo que con ansia leía  
y que con ansias leía [sic]  
todo revolucionario.

130

Máximo Gómez se hallaba  
en su finca **La Reforma**  
donde por costumbre y norma  
de agricultor trabajaba.  
Y ahora lo visitaba  
el cubano emprendedor,  
que pidió al batallador  
un nuevo esfuerzo guerrero  
para que fuera el primero  
en la bélica labor.

131

Incontables sacrificios  
José Martí le ofrecía,  
y el General respondía:  
"Cuenta usted con mis servicios."  
Con estos buenos auspicios  
Martí sale de Quisqueya,  
huelga hablar de su etopeya  
porque cuando este hombre hablaba  
el cubano se enrolaba  
en el sueño de epopeya.

132

Al regreso, el corifeo  
hizo visita afectuosa  
a la madre y a la esposa  
del legendario Maceo.  
Lo tomó como un paseo  
por la jamaicana vía.  
Luego el titán le escribía  
(del noventa y dos en curso)  
ofreciéndole el concurso  
para luchar en su día.

133

Recorrió, en dos ocasiones  
aquel año, la Florida  
y dejó bien encendida  
la llama de las pasiones.  
Siguieron sus incursiones  
el año noventa y tres,  
y de la Unión a través  
estuvo en "Valle Central"  
(Central Valley), al igual  
que otros sitios de interés.

134

En Central Valley, Martí  
visitó al ex-presidente  
Estrada Palma, regente  
de un centro escolar allí.  
El civilista mambi  
y el nuevo batallador,  
en plano conciliador  
hablaron de la experiencia  
de aquél en la presidencia  
de la campaña anterior.

135

En **Hardman Hall**, con motivo  
del movimiento ilusorio  
de los hermanos Sartorio  
hubo un mitin alusivo.  
Memorable y emotivo  
fue el momento en que el cubano  
presentaba al ciudadano  
Rubén Darío, el poeta  
que del Parnaso, en la meta,  
iba a ser un soberano.

136

En junio, el noventa y tres,  
con Gómez habló del plan,  
y también con el Titán,  
a fines del mismo mes.  
No afrontó ningún revés  
sobre la gestión cubana,  
tanto en la Dominicana  
como luego en Costa Rica;  
por tal razón pronostica  
movilización cercana.

137

Cabe un detalle importante  
de este viaje en referencia:  
es el de la conferencia  
que dio en San José el viajante.  
El culto conferenciante  
habló en la Universidad  
del Derecho en sociedad  
y de su filosofía,  
basada en la garantía  
de la colectividad.

138

En julio ya el Delegado  
se encontraba de regreso,  
y estaba en franco progreso  
el cronograma acordado.  
Del nuevo conflicto armado  
los perfiles definidos  
se hallaban bien concebidos  
cuando el año terminaba.  
Nadie pensó en una traba  
de los Estados Unidos.

139

El noventa y cuatro así  
vino lleno de esperanza,  
se apreciaba en lontananza  
el éxito del mambi.

Con glorioso frenesí  
la guerra se emprendería,  
y cuando ya se tenía,  
para empezar, todo listo,  
truncó un fatal imprevisto  
el plan de la rebeldía.

140

La primera introducción  
de pertrechos, en abril,  
quedó disuelta en el vil  
efecto de la traición.  
Pronto se puso en acción  
el plan de La Fernandina:  
en un viaje de rutina,  
tres barcos bien pertrechados  
iban a ser descargados  
en nuestra Antilla vecina.

141

Previamente el general  
Mayía Rodríguez fue  
a integrar un comité  
para el detalle final.  
Éste, por orden verbal  
de Gómez, discutiría  
todo lo que concernía  
a movimientos secretos  
hacia los puntos concretos  
de absoluta garantía.

142

Un barco, haciendo rodeo,  
en Limón iba a esperar  
para poder transportar  
a Flor Crombet y a Maceo.  
Estando el plan al deseo  
de los grandes dirigentes,  
en tres sitios diferentes  
iba a comenzar la guerra,  
pero el destino se aferra  
con fuerzas incontinentes.

143

Mientras tanto la Embajada  
de España en la Gran Unión  
seguía con precisión  
la conjura elaborada;  
y en una nota fundada  
hizo el reclamo del caso  
para hundir en el fracaso  
tres años de sacrificio,  
con el decidido auspicio  
de un pueblo en amargo ocaso.

144

Después de haber transcurrido  
la aflicción por la desgracia,  
se reinició con audacia  
todo el trabajo perdido.  
Y según lo prometido  
al destierro defraudado,  
nuevamente el Delegado  
puso en marcha los proyectos,  
eliminando defectos  
del lapso recién pasado.

145

"Yo sé que no me equivoco  
—dijo a Maceo, Martí—  
porque en su pecho mambí  
todo lo sufrido es poco.  
Desvanecido el sofoco  
en su conciencia de hermano  
espera el suelo cubano  
nuestros bríos en relevo.  
¡Vamos a la mar de nuevo  
hacia aquel punto antillano!"

146

Luego, siguiendo el programa,  
él, Rodríguez y Collazo  
establecerían plazo  
para lanzar la proclama.  
La más hermosa oriflama  
iba a ondear en la pradera,  
los hombres de guayabera,  
con uniforme o sin él,  
volverían al cuartel  
por la patria y la bandera.

147

"Se autoriza el alzamiento  
en regiones escogidas,  
listas y comprometidas  
al llegar este instrumento.  
Previendo el coordinamiento  
con la acción del exterior,  
nunca ha de ser posterior  
a la segunda quincena  
de febrero, esta faena  
de simultánea labor.

148

Se asegura regular  
apoyo del extranjero  
e incansable y verdadero  
concurso particular.  
Los cubanos de ultramar  
que forman la emigración,  
con su voluntad y acción  
dan un apoyo irrestricto  
para que tenga el conflicto  
inmediata solución".

149

Se mandó a Tampa primero  
la proclama redactada  
para que fuera enviada  
por medio de mensajero.  
Fue envuelta con mucho esmero  
dentro de un tabaco habano,  
y Duque Estrada, el cubano  
cuya misión recibió  
de Socarrás, la entregó  
a Juan Gualberto en la mano.

150

En la parte de Occidente  
convocaba Juan Gualberto  
para estudiar, de concierto  
la fecha más conveniente.  
En reunión trascendente  
sobre el asunto del día,  
Betancourt, López, Mayía  
Rodríguez y Sanguily  
determinaron allí  
lo que mejor convenía.

## 151

El Delegado y vocero  
 Juan Gualberto Gómez, dio  
 la información y planteó  
 lo de aquel comienzo austero.  
 Veinticuatro de febrero  
 fue la respuesta final;  
 y, algo urgente y esencial  
 era, desde aquel paraje  
 hacer llegar el mensaje  
 a la región oriental.

## 152

Encontraron a Juan  
 Tranquilino Latapier  
 el privilegio y deber  
 de esta parte de aquel plan.  
 Y a la zona del Titán  
 pronto llegó la embajada;  
 entonces la llamarada  
 surgió simultáneamente:  
 la prendieron en Oriente  
 Banderas, Masó y Moncada.

## 153

Allá los hermanos Lora,  
 Coloma en el Occidente,  
 dieron el grito insurgente  
 cuando comenzó la aurora.  
 Y así, llegada la hora,  
 Cuba en plena rebeldía,  
 Martí enseguida salía  
 rumbo a la Dominicana,  
 ¡esa república hermana  
 que tanto Martí quería!

## 154

Con Gómez pudo Martí  
 en Montecristi planear  
 las cosas para llegar  
 hasta cerca de Maisí.  
 Previamente, estando allí,  
 plasmaba en un documento  
 su acertado pensamiento  
 sobre la Revolución:  
 un manifiesto de acción  
 que es de amplio conocimiento.

## 155

El documento, suscrito  
 por aquellos personajes  
 llevaba claros mensajes  
 cual si fuera un plebiscito.  
 Planteábase por escrito  
 el problema a la nación  
 y la dura solución  
 del comienzo de la guerra  
 en la más hermosa tierra  
 que vio Cristóbal Colón.

## 156

A más del trabajo duro  
 dos cartas hizo el patriota  
 en cuyo texto se nota  
 su concepción del futuro.  
 Este hombre sensato y puro  
 hizo como un testamento  
 político, en el momento  
 más difícil de su vida,  
 cual si fuera su partida  
 próximo acontecimiento.



157

El documento esencial  
es, en concepciones, rico;  
lo dirigió a Federico  
Henríquez y Carvajal.  
Este amigo vertical  
fue un culto dominicano  
que tuvo con el cubano  
amplias deliberaciones  
en cuanto a las proyecciones  
de los pueblos soberanos.

158

"No puedo quedar aquí  
contento con la partida  
de otro que arriesga la vida  
—afirmó José Martí.  
Hasta el momento viví  
predicando el sacrificio;  
debo afrontar el perjuicio  
que la libertad reclama  
o sucumbir en la llama  
del martirio y del suplicio.

159

"Donde esté el mayor deber,  
donde el peligro se incuba,  
adentro o fuera de Cuba  
me verán aparecer.  
Yo jamás seré el postrer  
hombre que su voz acalla  
cuando bajo la metralla  
otros por la Patria mueren:  
al no ser libres prefieren  
perecer en la batalla.

160

"Yo provoqué la contienda,  
por eso mi obligación  
comienza en esta ocasión  
como voluntaria ofrenda.  
Y mi vida queda en prenda  
del esfuerzo prometido;  
cuando el pueblo dolorido  
sufra embate sin cuartel  
siempre estaré junto a él,  
al último tronco asido.

161

Las islas ya soberanas,  
ejercerán influencia  
por salvar la independencia  
de posesiones cercanas.  
Desde tierras antillanas  
su poderío fecundo  
tendrá un efecto rotundo  
sobre la América, al par  
que pudiera acelerar  
el equilibrio del mundo".

162

El segundo documento,  
a la madre dirigido,  
es un joyel revestido  
de amor y de sentimiento:  
"Madre mía, en el momento  
que redacto esta misiva,  
con pasión irreflexiva,  
vísperas de un largo viaje,  
pienso en usted: el coraje  
de una madre comprensiva.

## 163

"Usted se conduce al ver  
de mi vida el sacrificio  
porque exagera el perjuicio  
en su pecho de mujer.  
¿Por qué hube yo de nacer  
de su sensible existencia,  
si entiendo que la exigencia  
del deber de un hombre estriba  
donde más fuerte reciba  
el grito de la conciencia?"

## 164

"Conmigo va eternamente,  
en mi constante agonía,  
su recuerdo, madre mía,  
dulce, amoroso y creciente.  
Es mi deseo ferviente  
que abrace, con mis hermanas,  
en esas tierras lejanas,  
también a sus compañeros  
y que sigan los senderos  
hacia las tierras cubanas.

## 165

"Espero verlos un día  
juntos, a mi alrededor,  
como el más grato favor  
que mi alma recibiría.  
Entonces la cuidaría  
con amor y con ternera.  
Tenga siempre la certeza  
que jamás intentaré  
obra alguna que no esté  
con piedad y con limpieza".

## 166

Como queriendo ofrecer  
consuelo a su carta triste  
en una posdata insiste  
que no hay nada que temer.  
Es probable que al leer  
aquel mensaje tan fuerte  
ya ella pensaba en la suerte  
del hijo providencial,  
o que esperara, al igual,  
la noticia de su muerte.

## 167

A Gonzalo de Quesada  
encomendó la misión  
de ordenar su producción  
antes de ser publicada.  
En su carta, hoy nominada  
**Testamento literario**,  
explicaba al Secretario  
el orden que desearía.  
¡Sin dudas, ya presentía  
la sombra de su calvario!

## 168

El mismo día primero  
de abril, el de su partida,  
dejó carta dirigida  
al hijo, en un tono austero.  
En comentario sincero  
le expresó preocupación  
porque en aquella ocasión  
el entrañable hijo aquel  
no se encontraba con él  
compartiendo su misión.

169

Como cosa de rutina  
le dijo seguidamente  
que le daba, de presente,  
el reloj y la leontina.  
En el escrito él combina  
su prejuicio y pensamiento  
y es sobrio en el sentimiento  
que muestra al decir "adiós":  
da a entender que entre los dos  
no habrá eterno alejamiento.

170

Aquella noche salían  
seis connotados valientes,  
potenciales combatientes  
que a Cuba se dirigían.  
Si bien en el mar tendrían  
obstáculos que vencer,  
más no pudieron hacer  
cuando llegaron a tierra  
para entrar en una guerra  
y hasta la vida ofrecer.

171

Como si llevaran alas  
iban Gómez y Martí  
con este grupo mambí  
para desafiar las balas:  
Angel Guerra, César Salas,  
también Francisco Guerrero,  
y cual si fuera el primero  
en batir al adversario  
iba Marcos del Rosario,  
un valiente compañero.

172

En horas de la mañana  
a Inagua Grande llegaron,  
donde le dificultaron  
alcanzar tierra cubana.  
En dicha islita antillana  
el capitán de la nave  
simuló avería grave  
tras la denuncia del plan,  
hasta que otro capitán  
dio a los mambises la clave.

173

Al cumplirse el tercer día  
llegó, afortunadamente,  
un carguero, que hizo frente  
al problema que existía.  
Un alemán dirigía  
la embarcación salvadora.  
El barco viajaba ahora,  
primero hacia Cabo Haitiano,  
y el diez de abril, muy temprano,  
vuelven a Inagua de otrora.

174

En seguida continuaron  
por la ruta jamaicana,  
y hacia la tierra cubana  
por la noche los lanzaron.  
En un bote navegaron  
rompiendo la oscuridad,  
con esa tenacidad  
que jamás al hombre aterra,  
hasta encallar en la tierra  
en busca de libertad.

175

Tras el peligro inminente  
por lo bravo del oleaje,  
aquel histórico viaje  
terminaba felizmente.  
Playitas, en el Oriente,  
a la luz de las estrellas,  
hablaba de noches bellas  
a los seis conquistadores:  
¡Seis patriotas soñadores,  
entre brumas y querellas!

176

Pasaron los arenales,  
cansados y contrahechos  
descargando los pertrechos  
y las cosas personales.  
Luego, entre los maniguales,  
buscaron la protección  
porque era la previsión  
asunto de vida o muerte  
para evitar que la suerte  
alterara su misión.

177

Durmieron sobre la tierra  
con las valijas de almohada,  
y ya por la madrugada  
estaban en pie de guerra.  
No lejos está la sierra  
que le llaman "del Purial";  
su protección natural  
por uno de los costados  
los mantuvo resguardados  
de un peligro racional.

178

Ya los rayos de la aurora  
limpian el cielo cubano  
cuando una casa de guano  
da señal alentadora.  
La familia, acogedora,  
les brindó cooperación,  
y con dicha orientación  
a partir de aquel momento  
hallaron un campamento  
vacío de la región.

179

Extenuados por el viaje  
en aquel mismo lugar  
decidieron descansar  
al amparo del bosque.  
Con el pesado equipaje,  
estando de travesía  
en la mañana del día  
siguiente, al par de un arroyo,  
supieron ya del apoyo  
que Félix Ruenes traía.

180

Al rústico campamento  
y en jubiloso tropel  
luego llegó el coronel  
Ruenes, con cierto armamento.  
Fue indescriptible el momento  
de la memorable escena:  
poco más de una treintena  
de personas, que al llegar,  
con alegría sin par  
les dieron la enhorabuena.

181

De manera sorpresiva  
Gómez llamó a reunión,  
sin la participación  
de Martí en la comitiva.  
En la cita consultiva  
fueron al punto central,  
y acordaron por igual  
reconocer a Martí,  
del Ejército mambí  
como Mayor General.

182

Los jefes de mayor grado,  
Guerra, Ruenes y Guerrero  
integraron el ligero  
consejo ya mencionado:  
Martí anotó, emocionado:  
Gómez, con esta medida,  
"igualó mi pobre vida,  
de un abrazo, a sus diez años  
de lucha", sin los peldaños  
de su gloriosa subida.

183

En aquella serranía  
siguieron hacia el Oeste  
por la ruta más agreste  
que en la región existía.  
Aprovechaban el día  
avanzando con prudencia,  
pero ya la inteligencia  
de las fuerzas estatales,  
por datos confidenciales,  
sabía de su existencia.

184

Una columna realista  
del área guantanamera  
por aquella cordillera  
les fue siguiendo la pista.  
Esto era cosa prevista  
por Victoriano Garzón,  
quien salió en persecución  
de la columna atacante,  
y un poco más adelante  
la dejó fuera de acción.

185

Para constancia en la Historia  
vale dejar testimonio  
que José, hermano de Antonio,  
peleó con furia notoria.  
Esta aplastante victoria,  
de "Arroyo Hondo" nombrada,  
facilitó la pasada  
de los dos grandes caudillos  
por los empinados trillos  
y el área más vigilada.

186

El ataque victorioso  
de aquellas tropas cubanas  
ocurrió a las dos semanas  
del desembarco glorioso.  
Y el deambular angustioso  
bajo constante ajeteo  
terminó cuando Maceo  
se les unió en Bucucy,  
para discutir allí  
histórico replanteo.

## 187

En una casa situada  
de **La Mejorana** al par  
entre ellos tuvo lugar  
la reunión acordada.  
Fue muy poco afortunada  
la famosa reunión:  
entraron en discusión  
Maceo y José Martí,  
aunque acordaron, así,  
el plan bélico de acción.

## 188

Martí dejaba en su diario  
constancia de aquel momento,  
en líneas de pensamiento  
de acuerdo con su ideario:  
"Yo no estimo necesario  
que en junta de generales  
se ventilen los cruciales  
asuntos de la Nación,  
sin la representación  
de otros factores vitales.

## 189

"Para prestarle servicios  
al Ejército, vendría  
a ser su Secretaria  
la Patria con sus oficios.  
Un conjunto de artificios  
es la injusta pretensión;  
quedaría la Nación  
como en segundo lugar  
bajo el fuero militar,  
sin mando ni dirección".

## 190

En las máximas funciones  
Martí fue ratificado:  
como Jefe y Delegado  
e iguales atribuciones  
Gómez en las posiciones  
conferidas previamente;  
y Maceo, en el Oriente,  
la jefatura tendría  
y, además, en jerarquía,  
cargo de Lugarteniente.

## 191

También se acordó efectuar  
la invasión hacia Occidente,  
según un plan congruente  
con la acción preliminar.  
Dicha invasión insular  
era un antiguo proyecto  
cuyo político efecto  
tendría en otras naciones  
notables repercusiones  
de beneficio directo.

## 192

Más tarde salió el Caudillo,  
con Gómez, hacia el Oeste,  
provisto de escasa hueste  
y un armamento sencillo.  
Iban rumbo a Manzanillo  
por una extensa llanura;  
su temeraria bravura  
amparada en la maleza  
demostraba una entereza  
al borde de la aventura.

193

Cuando era de mayo el día  
doce, fueron a parar  
a un apartado lugar  
nominado "La Jatía".  
Sin descansar todavía  
Martí redactaba un bando  
para impedir contrabando  
con destino al enemigo,  
bajo severo castigo  
del insurrecto comando.

194

El mismo día Martí  
hizo carta al general  
Maceo, con habitual  
respeto por el mambí.  
En ella le dijo así:  
"A los hombres haga arder  
con su voz", por el deber  
de pelear hasta la muerte  
para que cambie la suerte  
hacia un nuevo amanecer.

195

En la llanura campestre  
de **Dos ríos** es el punto  
donde el Cauto marcha junto  
al Río Contramaestre.  
Allí un bosque silvestre  
adornaba la llanura;  
fue escogido por Natura,  
quizá por el mismo Dios,  
para que dijera "adiós"  
nuestra más grande figura.

196

Hacia el Sur el afluente  
forma como una trinchera  
que fue haciendo en la ribera  
el paso de la corriente.  
A una distancia prudente  
se estableció el campamento  
para buscar alimento  
y salir de operación,  
con natural protección  
ante algún fatal evento.

197

Gómez salió al otro día  
con objeto de hostigar  
tropas que iban a pasar  
por aquella cercanía.  
Parece que algún espía  
habló de la situación  
de las huestes en cuestión  
porque allá se dirigieron  
los españoles que fueron  
en rauda persecución.

198

Martí, durante la ausencia  
de Gómez en el lugar,  
se dedicó a tramitar  
activa correspondencia.  
Luego dio la coincidencia  
que ocurriera la llegada  
de Masó, en la madrugada  
del dieciocho al diecinueve,  
en ese lapso tan breve  
y en hora tan avanzada.

199

Ya próximo al campamento  
donde se hallaba Martí,  
Masó cabalgó hasta allí  
sin más acompañamiento.  
Apenas en un momento  
iba Martí con Masó,  
a las tropas se acercó  
y, antes del amanecer,  
les dirigió el postrimer  
discurso que pronunció.

200

En informe resumido  
sobre este lapso especial  
daba cuenta al general  
Gómez de lo sucedido.  
Sólo habiendo transcurrido  
seis horas, Gómez llegaba,  
y cuando lo saludaba,  
don Bartolomé Masó  
aquel jefe se enteró  
del peligro que acechaba.

201

Gómez ordenó al momento,  
con inusitados bríos,  
hacia **Boca de Dos Ríos**  
trasladar el campamento.  
Con este cambio de asiento  
a un punto más favorable  
iban a cargar con sable  
a la columna realista,  
que se encontraba provista  
de un equipo insuperable.

202

Ximénés de Sandoval,  
jefe de los atacantes,  
descubrió las insinuantes  
tácticas del General.  
Con fuego descomunal  
mantuvo la posición  
y la misma formación,  
sin cambio que permitiera  
batallar de otra manera  
en aquel campo de acción.

203

Usaba incesantemente  
el armamento de fuego,  
sin permitir, desde luego,  
el ataque frente a frente.  
La refriega pertinente  
procedía del ribazo  
que formaba como un lazo  
sobre el asiento mambi:  
no era fácil desde allí  
intentar cualquier rechazo.

204

Aunque se inició el traslado  
de los revolucionarios  
los tenaces adversarios  
quedaban del mismo lado.  
Martí, un poco retirado  
del sitio del campamento,  
alejóse en el momento  
formando una retaguardia,  
y con Angel de la Guardia  
ideó el fatal intento.



205

Al observar que salían  
las tropas de aquel lugar  
todo se iba a terminar:  
pocas descargas se oían.  
En ese instante partían,  
raudos como el pensamiento,  
dos centauros que al momento  
iban disparando al trote,  
como atacó don Quijote  
a los molinos de viento.

206

Con tantas detonaciones  
las bestias se desbocaron,  
y al galope se acercaron  
de pronto a los batallones.  
No existen otras razones  
para explicar la verdad,  
porque la temeridad,  
sinónimo de imprudencia,  
es ajena a la conciencia  
del que ama la libertad.

207

Pronto, del lado español,  
varias descargas se oyeron:  
los dos jinetes cayeron,  
y Martí "de cara al sol".  
Pero, el inmenso crisol  
que fundió tantos gigantes,  
no cayó en esos instantes:  
prosiguió, desde la Gloria,  
fundiendo para la Historia  
mil patriotas semejantes.

208

Los caballos desplomados  
por el fuego consiguiente,  
atraparon fuertemente  
los cuerpos de los soldados.  
Con esfuerzos denodados  
y con cautelosa audacia,  
cual consoladora gracia,  
el ayudante escapó,  
y más tarde le informó  
a Gómez de la desgracia.

209

Tratando de rescatar  
el cadáver de Martí  
Gómez regresó hasta allí,  
lo que no pudo lograr.  
Ya se encontraba el lugar  
ocupado totalmente,  
no valió el esfuerzo ingente  
de atravesar la maleza  
ni atacar con la rudeza  
que atacaba aquella gente.

210

Fue de mayo, el diecinueve,  
cuando dos certeras balas  
le hicieron cerrar las alas  
en tiempo fatal y breve.  
No hay cubano que no lleve  
el luto en el corazón  
por la desaparición  
tan violenta y prematura  
de la más grande figura  
que ha dado nuestra nación.

211

El coronel Sandoval  
al principio no advirtió  
que el mambi que derribó  
era el patriota genial.  
Al sacarlo del breñal  
resultó identificado,  
y una vez comunicado  
al jefe lo sucedido,  
sin funeral o tendido  
fue humildemente inhumado.

212

Pero, antes de continuar  
aclaramos al efecto  
que fue muy grande el trayecto  
para llevarlo a enterrar.  
Remanganagua, el lugar  
de su inmediato destino,  
significó hacer camino  
en millas de campo raso,  
al efectuar el traspaso  
del cuerpo del peregrino.

213

Mientras tanto, en todo el mundo  
fue grande la condolencia  
que representó la ausencia  
de aquel pensador profundo.  
Fue como un grito rotundo  
de dolor y sentimiento,  
cuyo eco en el firmamento  
hizo que la autoridad  
le diera solemnidad  
al triste acontecimiento.

214

sacaron el cuerpo inerte  
de aquel cubano glorioso  
que no encontraba reposo  
ni en los brazos de la Muerte.  
Al fin dispuso la suerte  
adecuado funeral,  
y en ceremonia marcial,  
tras un discurso de duelo,  
se le dio en el patrio suelo  
definitivo sitio.

215

**Santa Ifigenia**, en Santiago,  
fue el camposanto escogido  
donde se efectuó el despido  
de ritual, y sobrio halago.  
Sin recelo y sin amago  
el coronel Sandoval,  
siguiendo el ceremonial  
de costumbre, pronunció  
un discurso que le dio  
relieve internacional.

216

"Ante los restos mortales  
del que fue José Martí,  
recae el deber en mí  
de cerrar los funerales.  
En las luchas habituales,  
en las que Dios es testigo,  
cayó peleando conmigo,  
y hoy el Todopoderoso  
le dará eterno reposo  
al que era nuestro enemigo.

217

"Ha cesado ya el rencor  
con su trágico destino,  
y tiene el perdón divino  
de Cristo, nuestro Señor.  
Cuando rendimos honor  
a su cuerpo y su figura,  
no puede haber amargura,  
rencor ni resentimiento  
al darle en este momento  
la cristiana sepultura".

218

(La fuerza del consonante  
altera la exactitud  
de las frases, en virtud  
del cambio predominante.  
Pero lo más importante  
en el discurso en cuestión  
no es sólo la admiración  
y la actitud religiosa,  
sino la acción respetuosa  
y la noble invocación).

219

Prosiguió la trayectoria  
de la guerra en buena lid;  
y fue para el adalid  
la muerte, "un carro de Gloria".  
Hoy retumba su oratoria  
de Cuba en la inmensidad;  
la muerte o la libertad  
parece haber sido el lema  
y su aspiración suprema,  
que conserva actualidad.

220

Guarda un hermoso panteón,  
como recuerdo sagrado,  
los restos del venerado  
prócer de nuestra nación.  
Es grande la admiración  
hacia Martí por doquiera:  
poeta de alma sincera,  
"sin patria, pero sin amo,  
que tiene en su tumba un ramo  
de flores y una bandera".

221

"Cultivó una rosa blanca,  
en julio como en enero,  
para el amigo sincero  
que le dio la mano franca".  
Si alguien, de envidia, le arranca  
o le empaña la existencia,  
Martí, con benevolencia,  
en vez de un tosco ortigal  
le cultivará un rosal  
al margen de su conciencia.

Esta edición  
de 500 ejemplares de  
**BIOGRAFÍA DE JOSÉ MARTÍ**  
**EN 221 DÉCIMAS**

por

Dario Espina Pérez

Se terminó de imprimir en julio de 2001  
en la Ciudad de México

Captura, Diseño, Corrección:  
**Daniel Gutiérrez Pedreiro**  
**Silvia Patricia Plata**